



## **CRÍTICA:**

Hay una escena en los primeros minutos de La ruleta de la fortuna y la fantasía en la que dos amigas charlan en un taxi sobre el chico al que acaba de conocer una de ellas. Es una conversación distendida en la que ríen y comparten confidencias, en la que se retan y bromean mientras hablan de “la magia” que se da en un primer encuentro entre dos personas, el miedo a que desaparezca esa chispa inicial o las huellas de una infidelidad. Es prácticamente imposible no reconocerse en ellas, no conectar, no sentirse uno más en esa interacción.

Tal vez es una de las secuencias que mejor recoge la particularidad y la sencillez bien entendida de esta película en la que Ryūsuke Hamaguchi habla de casualidades, de desilusiones, de arrepentimientos, de miedo o de amor propio; es decir, de la vida. No hay ruidos que entorpezcan un guion en el que prima el diálogo naturalista, reflexivo pero de parloteo ágil e impredecible.

El japonés regresa al Festival de San Sebastián 13 años después de Passion, su debut, con una apuesta más paciente y delicada, cercana al intimismo y la sororidad de su más reciente Happy Hour, y que ya se alzó con el Oso de Plata en la Berlinale. Pese a que el interés principal de la visita del director al certamen pueda ser la otra película que presenta, Drive My Car, sin duda La ruleta de la fortuna y la fantasía es una joya para diseccionar.

En este tríptico, con tres historias que conforman el filme, ellas son las protagonistas: dos amigas que se ven envueltas en un triángulo amoroso inesperado; una mujer que se abre en canal en una seducción fallida; y dos desconocidas que ven en la otra a un fantasma del pasado. A través de estas tres fábulas, pildoritas llenas de ternura, encanto y sarcasmo con mujeres enfrentándose a los caprichos del destino, Hamaguchi ofrece un retrato de la clase media japonesa, de sus miedos e inseguridades, de sus decepciones y necesidades incompletas, de sus arrepentimientos, extensible a casi todos los rincones del mundo.

Con una puesta en escena sencilla, sin apenas movimientos de cámara, el director observa a sus actrices lidiar con lo imprevisible y les permite jugar: sus protagonistas son desafiantes, volátiles, casi irreales, y se convierten en niñas por momentos, con sus instintos más primarios desatados, ya sea imaginando una confesión de amor a un ex, pidiendo a un profesor que se masturbe con un audio o fingiendo ser otra persona.

El filme crece poco a poco en intensidad, con cada relato enganchando al espectador más que el anterior, mimando cada vez más a sus protagonistas y a la historia que quiere plasmar, sin pretensiones, hasta llegar al tercer y último tramo, una delicia sutil y cargada de matices, un bendito malentendido que duele, compunge y divierte por igual, con una Fusako Urabe imbatible.

Casualidades de la vida: Durante la presentación del filme en el Teatro Victoria Eugenia, Ryūsuke Hamaguchi ha recordado a una señora que, durante su primera visita al Zinemaldia, lo paró por la calle para decirle en inglés que Passion había sido su película favorita ese año. Me ha tocado observar el discurso desde el palco en el que minutos después se sentaba el cineasta. Cosas de la vida, el complicado sistema de solicitud de entradas a las 7:00h del Festival de San Sebastián ha terminado por llevarme allí.

Desde ese lugar privilegiado, maravillada por la obra que acabo de ver, recuerdo durante los títulos de crédito a esa mujer que, tal y como ha confesado el japonés, lo animó con sus palabras a seguir haciendo filmes. Esa feliz casualidad, ese azar que impregna La ruleta de la fortuna y la fantasía, que me ha traído a este palco. La magia de la vida, y también del buen cine.

(Janire Zurbano en 20minutos.es – España)

## **ACERCA DEL DIRECTOR:**

Después de graduarse de la Universidad de Tokio, Ryūsuke Hamaguchi trabajó en la industria del cine comercial durante unos años antes de entrar en el programa de posgrado de cine en la Universidad de las Artes de Tokio.

Debutó en un festival en 2008 con su película de graduación PASSION (PASIÓN) en San Sebastián y en Tokio FILMeX. Desde entonces no dejó de trabajar en el cine. Sus películas incluyen la coproducción japonesa-coreana titulada THE DEPTHS (LAS PROFUNDIDADES) (2010) y una serie de documentales TRILOGÍA DE TOHOKU co- dirigidos con Ko Sakai (Sonido de las olas, Voces de las olas y Narradores) de 2011 a 2013. Los dos primeros documentales de la trilogía están compuestos por entrevistas a las víctimas del devastador Gran Terremoto de Japón, y Narradores es un documental sobre las investigaciones realizadas sobre cuentos populares regionales japoneses.

En 2015, su largometraje de 317 MINUTOS HAPPY HOUR ganó importantes premios en numerosos festivales de cine empezando con el Festival de Cine de Locarno. Su primera película comercial ASAKO I & II fue seleccionada para competir en el Festival de Cine de Cannes en 2018. También es el guionista de LA MUJER DEL ESPÍA de Kiyoshi Kurosawa que ganó el León de Plata en el Festival de Cine de Venecia de 2020.

Su film más reciente, DRIVE MY CAR, fue multipremiado en los festivales más importantes del mundo -incluyendo los Premios BAFTA en donde ganó el de Mejor Film Extranjero- y Nominado al Oscar en las categorías: Mejor Película, Mejor Director, Mejor Guion Adaptado y Mejor Película Extranjera.